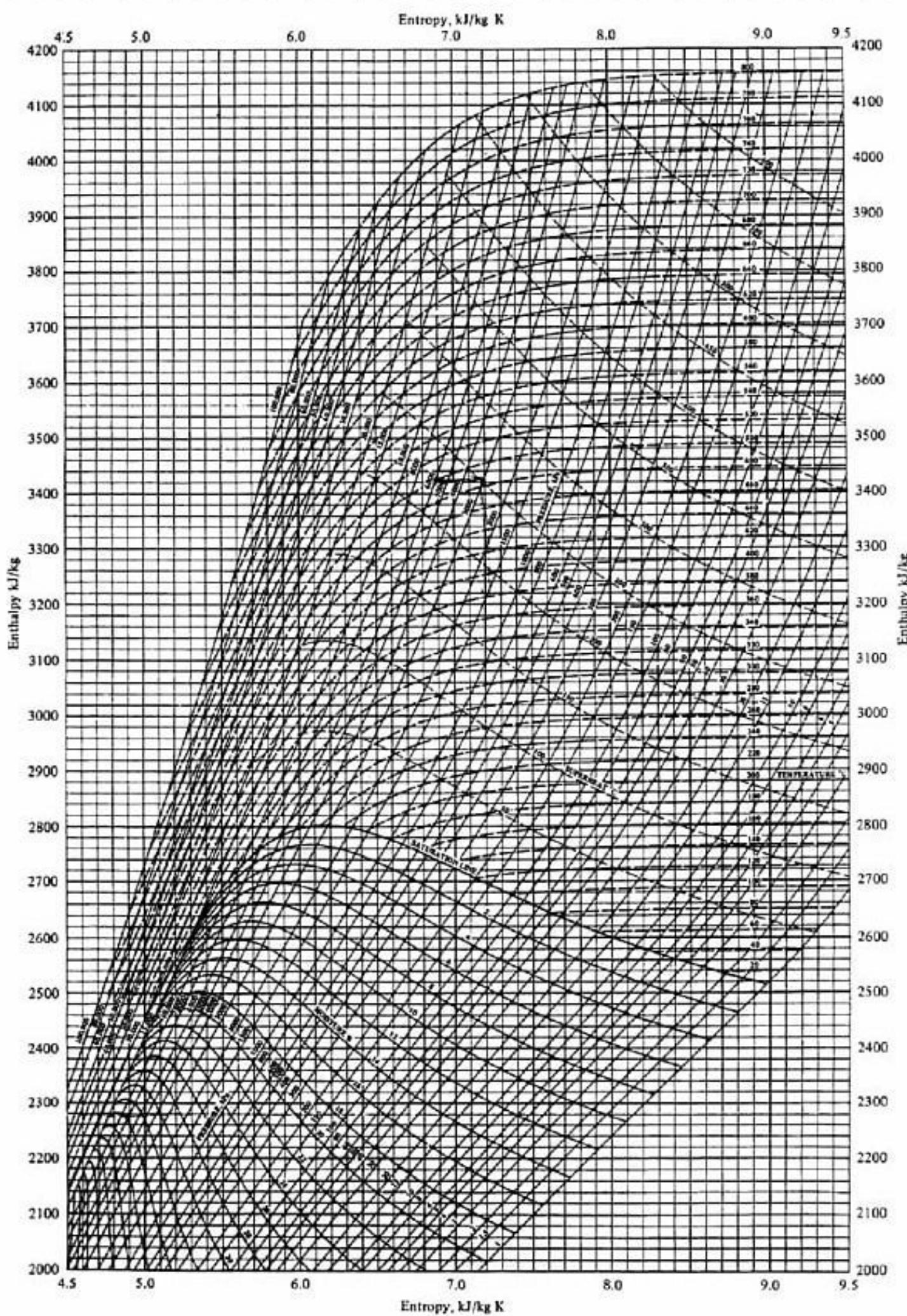


Irrelevancia

DESDE UNA MIRADA ÍNTIMA Y CRUDA, EL TEXTO SE SUMERGE EN LA VERDAD, LA MUERTE Y LA FRAGILIDAD DE LO HUMANO FRENTE A UN UNIVERSO INDIFERENTE. CON ECOS DE DIFERENTES PENSADORES, SE EXPLORAN CONCEPTOS COMO LA ENTROPÍA, EL DEBER SOCIAL Y EL NIHILISMO, REVELANDO CÓMO TODO SIGNIFICADO ES UNA CONSTRUCCIÓN FRÁGIL ANTE EL CAOS. NO HAY CONSUELO, SOLO LA HONESTIDAD DE SABERNOS EFÍMEROS, INVENTANDO SENTIDO DONDE NO LO HAY, BUSCANDO ALGO QUE NOS ANCLE EN MEDIO DEL VACÍO.



Principia

Este texto despliega una filosofía personal construida a partir de años de reflexión crítica, vivencias y un escepticismo profundo hacia los sistemas que dan forma al pensamiento humano. Parte de la idea de que la realidad no es una entidad objetiva e independiente, sino una construcción subjetiva, moldeada por el lenguaje, la experiencia individual y las estructuras sociales que habitamos. Desde esa base, se cuestionan las nociones convencionales de verdad, identidad y propósito, y se reconoce que incluso las creencias más íntimas son el resultado de influencias externas filtradas por una conciencia que, lejos de ser estable, está en constante cambio. Esta comprensión disuelve la idea de un yo fijo y nos enfrenta con una visión fluida de la identidad, donde cada pensamiento propio es apenas una síntesis provisional de múltiples voces y contextos.

El texto no intenta ofrecer consuelo ni sentido, sino que abraza la incertidumbre como parte inseparable de la condición humana. Rechaza las verdades absolutas y los significados trascendentales, entendiendo estos intentos como construcciones humanas destinadas a calmar el caos interior frente a un universo que no ofrece respuestas. Desde esta perspectiva, se desconfía de todo sistema cerrado de creencias , ya sean religiosos, filosóficos o políticos, al verlos como estructuras de contención emocional más que revelaciones del mundo tal como es. Frente a la imposibilidad de encontrar un sentido inherente, la existencia se presenta como una carga impuesta, no como un privilegio elegido. Vivir no se justifica desde la autenticidad o la libertad, sino por la fuerza de la costumbre, el mandato social y el automatismo biológico.

En este marco, la conciencia se convierte tanto en un privilegio como en una condena pues permite ver con claridad la falta de fundamento, pero también impide el alivio de la ignorancia. Saber que nada nos espera al final del camino no lo hace más corto, solo más evidente.

A pesar de ello, el texto no nace desde la desesperación patológica, sino desde una conciencia lúcida y radical sobre lo que implica existir sin propósito. Esta conciencia no conduce a una liberación, sino a una pregunta sin respuesta. ¿ por qué continuar? Así, se plantea una paradoja existencial que es vivir sin querer vivir, sostenerse en una tensión constante entre la presencia física y el rechazo interior a participar de una farsa cósmica. No se trata de una renuncia dramática, sino de un acto de honestidad radical que desde mi visión es aceptar la vida no como destino ni como don, sino como un fenómeno accidental que se transita sin fe en sus reglas ni en su valor. La filosofía que aquí se expresa no pretende resolver, sino resistir, sostener la mirada frente al sinsentido con dignidad y sin adornos.

Un Minuto

En su ensayo *Sobre verdad y mentira en sentido extra-moral*, Friedrich Nietzsche comienza con una fábula provocadora:

“En algún apartado rincón del universo centelleante, desparramado en innumerables sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue el minuto más altanero y falaz de la ‘Historia Universal’, pero, a fin de cuentas, sólo un minuto.”

Esta apertura establece el tono para una crítica mordaz de las pretensiones humanas sobre la verdad y el conocimiento. Nietzsche argumenta que nuestra concepción de la verdad es fundamentalmente una construcción lingüística y social, no una representación fiel de la realidad objetiva.

Para Nietzsche, el lenguaje mismo es una serie de metáforas que no capturan la esencia de las cosas, sino que simplemente las representan de manera arbitraria. Afirma que “creemos saber algo de las cosas mismas cuando hablamos de árboles, colores, nieve y flores y no poseemos, sin embargo, más que metáforas de las cosas que no corresponden en absoluto a las esencias primitivas.”

La crítica se extiende a nuestras nociones de conocimiento y verdad. Nietzsche sostiene que lo que llamamos ‘verdad’ es simplemente un acuerdo social, una convención útil para la supervivencia y la convivencia, pero no una correspondencia con una realidad objetiva. El dice “¿Qué es entonces la verdad? Una en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes.”

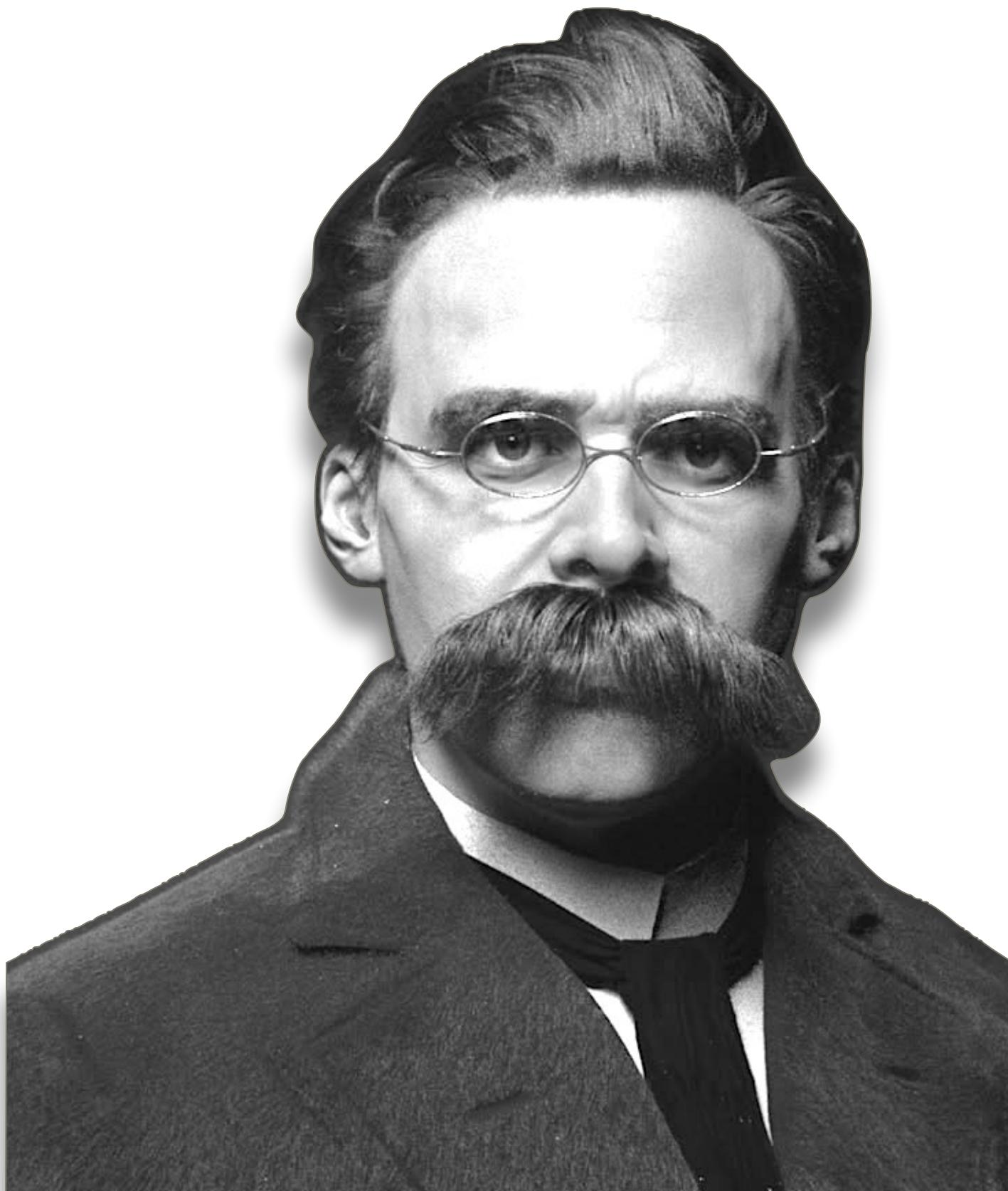
Se desafía la noción de que podemos acceder a una verdad absoluta o a un conocimiento objetivo. Argumenta que nuestras percepciones están inevitablemente filtradas a través de nuestros sentidos limitados y nuestras estructuras cognitivas, lo que hace imposible captar la “cosa en sí” kantiana. Nuestra comprensión del mundo está siempre mediada por nuestras interpretaciones y construcciones mentales. También critica la tendencia humana a olvidar el carácter metafórico de nuestro lenguaje y conocimiento. Sostiene que, con el tiempo, olvidamos que nuestras verdades son construcciones y comenzamos a tratarlas como realidades absolutas. Este “olvido” es lo que permite el desarrollo de sistemas filosóficos, religiosos y científicos que pretenden ofrecer verdades universales.

Yo pienso que hay algo inquietante en esa forma tan humana de fijar los espejismos con clavos y llamarlos certeza. A veces creo que no hay diferencia entre creer y olvidar pues olvidamos que inventamos, y así creemos. Y esa es, quizás, la mentira más sofisticada. Lo hemos hecho tantas veces que ya ni siquiera recordamos que lo hicimos.

Cuando extiende su crítica a la moralidad, argumenta que nuestros conceptos de bien y mal son igualmente construcciones arbitrarias, no verdades absolutas.

Coincido con que la moral convencional a menudo sirve para reprimir los instintos naturales y la voluntad de poder del individuo. Y a diferencia de interpretaciones que ven en Nietzsche un llamado a crear nuestra propia existencia o valores, su análisis nos lleva a una conclusión más sombría. La idea de que podemos simplemente “crear” nuestro propio sentido o verdad para mí es, en sí misma, otra forma de autoengaño.

Cualquier intento de encontrar o crear un sentido último en un universo fundamentalmente indiferente y carente de propósito inherente es, desde esta perspectiva, una forma de “opio” existencial. Es un intento desesperado de escapar de la realidad de nuestra condición, de nuestra insignificancia cósmica y de la arbitrariedad de nuestros valores y significados.



Muerte

Yo creo que lo única democracia verdadera en este mundo reside en la muerte. No pide turno, no discrimina. Llega sin explicar nada, como si el azar supiera lo que hace. A veces me asalta la sospecha de que no es la vida quien conduce esta obra, sino ella, la muerte, que espera tras la cortina roja, paciente, mientras fingimos que somos inmortales. Pensarlo no me deprime. Pero hay algo en esa idea que se me queda bajo la piel.

La muerte no es un final. Es una presencia. Flota, envuelve. Está detrás de la cortina, en la pausa entre dos frases, en el hueco de una carcajada. Es esa mirada que nos cruza al azar, y que no logramos descifrar. Puede irrumpir como un golpe seco, o colarse en silencio, casi con ternura. Nada nos inmuniza. Ningún amor, ningún logro, ningún dios nos libra de ese desmantelamiento.

Y, sin embargo, seguimos. Nos levantamos, tejemos días con hilo invisible, construimos con las manos una permanencia que sabemos es ficticia. Nos mentimos con una gracia conmovedora.

El cuerpo, tan nuestro, tan íntimo, es apenas una tregua entre la nada y la nada. Y aun así, le escribimos himnos.

Sabemos que vamos a morir. Eso nos distingue, nos arruina y nos empuja. Tal vez por eso inventamos templos, canciones, sistemas políticos. Para no mirar de frente el abismo sin nombre que nos espera al final del pasillo. Toda creación, en el fondo, es un acto de miedo y desafío. Un intento de esculpir en la niebla.

No es que viva con una sombra colgando del cuello. No se trata de eso. Pero hay momentos, esos segundos que abren grietas, en que todo se detiene, y me doy cuenta que esto que llamamos vida es apenas un resplandor fugaz, una burbuja temblando en el borde de una aguja.

Y entonces llega la pregunta, antigua, corrosiva, insaciable ¿para qué todo esto? ¿por qué nos aferramos a un sentido? ¿qué hacemos con esta conciencia que no sabe dónde apoyarse? Tal vez el sinsentido puro sea demasiado brutal. Tal vez preferimos una mentira que abrace, antes que una verdad que arrase.

A veces sospecho que incluso nuestras ideas más nobles , ética, justicia, belleza, son apenas cortinas dibujadas para disimular el vacío. ¿Qué queda cuando se retira el telón? ¿Quién nos recordará cuando no quede nadie para recordar? Incluso las estrellas se apagan. Incluso el tiempo se descompone.

Al final queda el silencio. Pero igual escribo. No por esperanza, ni por redención. Escribo porque tal vez esta es mi forma de no mirar hacia otro lado. De estar aquí, consciente, sabiendo. Si todo va a deshacerse, que al menos lo haga ante nuestros ojos abiertos.

La Obligación

Hay una suerte de mandato silencioso que atraviesa todo: vivir. No se dice en voz alta, pero se insinúa en cada estructura, en cada norma, en cada gesto que se repite sin pensar. Se espera que estemos aquí. Que sigamos. Que no nos detengamos a preguntar si tiene sentido.



El mundo está construido sobre esa suposición, que la vida es el valor supremo. Se legisla para preservarla, se patologiza su abandono, se convierte en deber.

dentro. Las escuelas nos educan para habitar el tiempo, no para mirarlo de frente. Y todo lo demás La fe, la política, los discursos bien intencionados, ayuda a cerrar la puerta por donde podría colarse la duda.

Pero a veces, cuando el ruido cede, algo se cuela por la rendija. Una sensación. Un dolor suave. La sospecha de que esto que somos es apenas una ficción sostenida por inercias. Y que quizá el impulso de seguir no sea más que costumbre. O miedo. O ambas cosas disfrazadas de esperanza.

Lo llamamos vida, pero no sabemos bien qué es eso. Se nos enseña a tratarla como sagrada, pero basta mirar hacia los márgenes para notar la incoherencia. Guerras justas. Pobrezas inevitables. Cuerpos descartables. Se defiende la vida en abstracto, pero se negocia con la muerte en lo concreto.

Hay vidas que valen más. Otras, menos. Algunas, simplemente no importan. Pero nadie dice eso en voz alta.

Y sin embargo, seguimos. Como si no hubiera alternativa. Como si cuestionarlo fuera una falla del sistema. Una blasfemia. Una debilidad. Una tontería absoluta. ¿Pero no es, precisamente, una señal de lucidez?

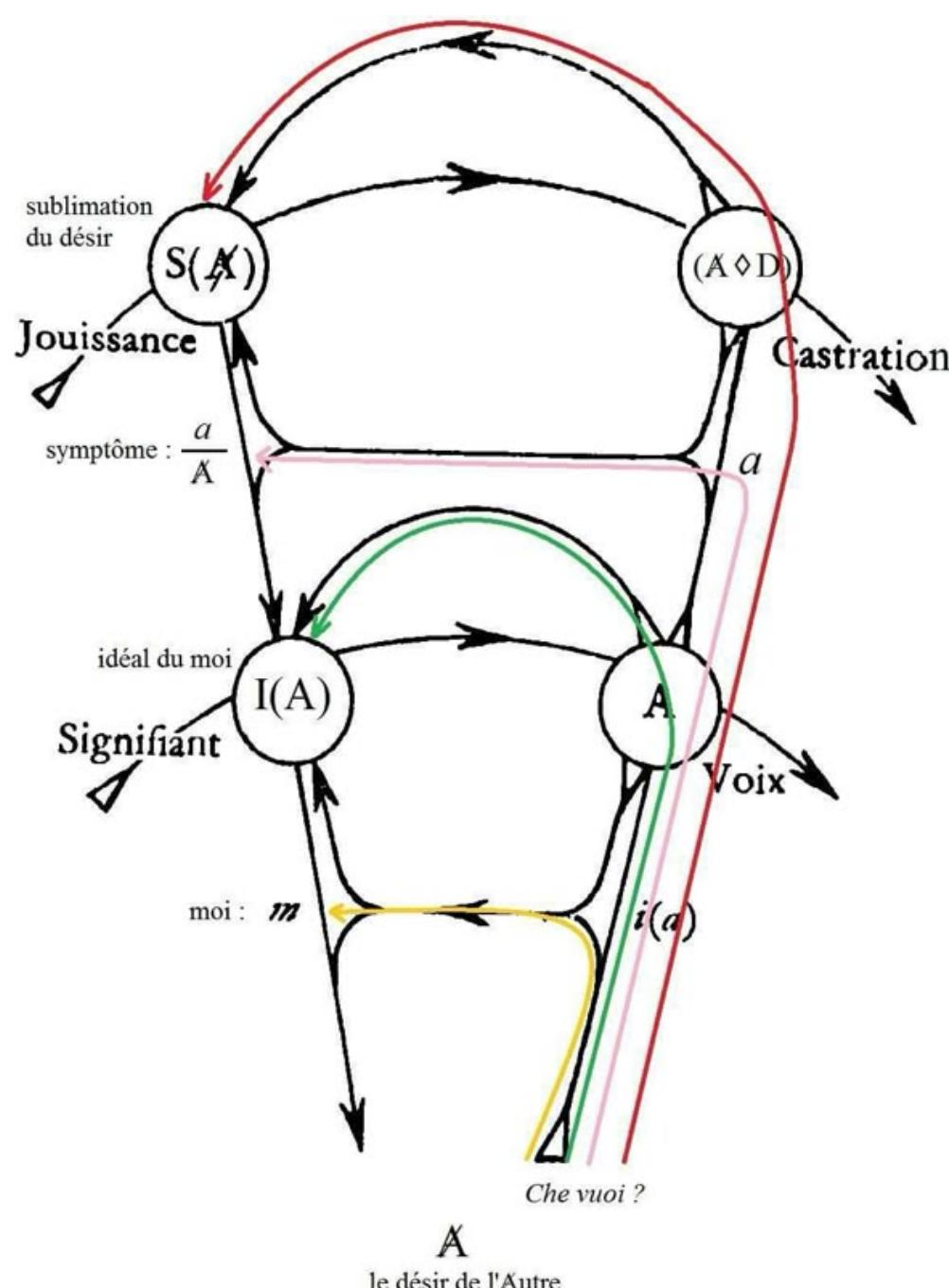
No es que quiera romantizar la renuncia. Ni glorificar la herida. Solo me pregunto si de verdad hemos elegido estar aquí. O si nacimos ya en deuda, arrastrando una obligación que nadie nos explicó del todo. ¿Y si el deseo de irse no es siempre un error, sino una forma radical, aunque dolorosa, de sinceridad?

No tengo respuestas. Apenas preguntas que se resisten al lenguaje. Pero algo en mí desconfía de la doctrina del optimismo. De esa forma sutil de violencia que insiste en que todo puede arreglarse, si uno se esfuerza lo suficiente. Como si el sufrimiento no fuera, a veces, irreparable.

Como si la dignidad fuera compatible con la obligación ciega de durar.

No propongo una solución. Tampoco una teoría. Apenas esta grieta. ¿y si vivir no es un mandato sagrado, sino una posibilidad entre otras? ¿Y si permitirnos pensar lo impensable nos acerca más a la vida que repetir el dogma sin convicción?

Tal vez el verdadero acto de valor no sea seguir a toda costa, sino atreverse a mirar lo que hemos aprendido a no ver. Y, en ese mirar, descubrir algo más sincero, más humano. Algo que no se puede nombrar, pero que nos acompaña en el silencio, cuando todo lo demás ha caído.



Le graphe du désir de l'Autre

Entropía

La entropía, denotada por la letra S , es una magnitud termodinámica que mide el grado de desorden o la dispersión de la energía en un sistema. Según la segunda ley de la termodinámica, la entropía de un sistema aislado siempre aumenta con el tiempo.

Este principio establece la dirección irreversible de los procesos naturales y sugiere que la evolución del universo está marcada por un incremento continuo de la entropía, llevando a la inevitable descomposición del orden en el cosmos.

ENTROPÍA EN SISTEMAS CERRADOS Y ABIERTOS

Sistemas Cerrados

En un sistema termodinámicamente cerrado, la entropía se expresa como:

$$S = k_B \ln(\Omega)$$

Donde:

- k_B : Constante de Boltzmann = 1.380649×10^{-23} J/K

- Ω : Número de microestados posibles del sistema

En un sistema aislado, cualquier transformación espontánea aumenta el número de microestados, incrementando así la entropía.

Sistemas Abiertos

En sistemas abiertos, como los organismos vivos, la entropía puede reducirse localmente mediante el consumo de energía. Sin embargo, esto genera un aumento de entropía en el entorno. La ecuación que describe este balance es:

$$\Delta S_{\text{sistema}} + \Delta S_{\text{entorno}} \geq 0$$

Aunque la vida puede combatir el desorden temporalmente al disipar energía, este proceso es insostenible a largo plazo. Eventualmente, toda estructura compleja sucumbe a la entropía, resultando en la muerte biológica y la degradación del orden molecular.

ENTROPÍA Y LA MUERTE TÉRMICA DEL UNIVERSO

En un contexto cosmológico, el aumento de la entropía apunta a un destino inevitable: la muerte térmica del universo. Este estado implica un equilibrio termodinámico donde no hay diferencias de temperatura para impulsar procesos físicos, químicos o biológicos. El crecimiento de la entropía en el universo se describe con la ecuación de Friedmann aplicada a la termodinámica:

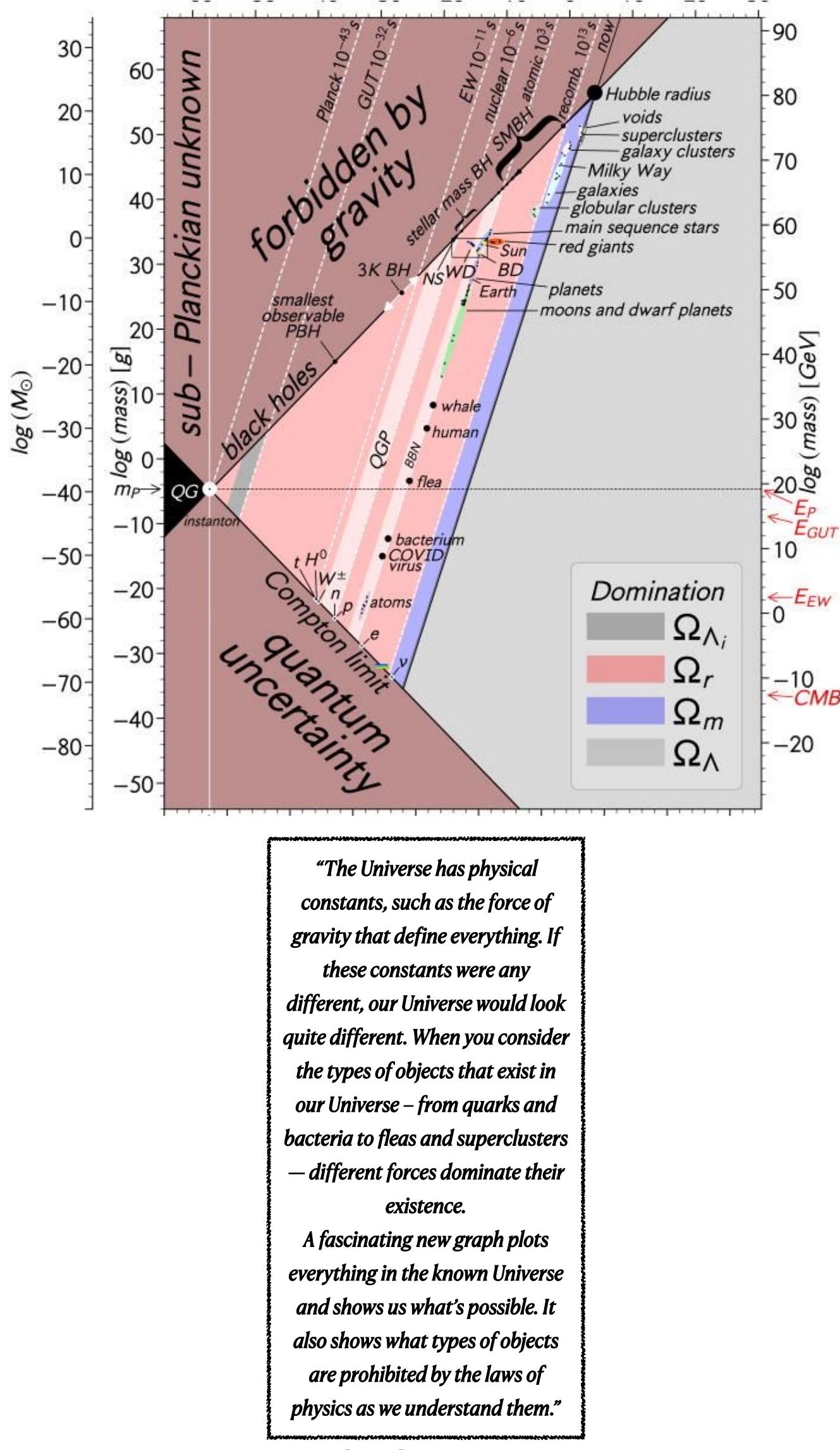
$$S_{total} \approx (k_B c^5 / \hbar G) t^3$$

Donde:

- c : Velocidad de la luz
- \hbar : Constante de Planck reducida
- G : Constante de gravitación universal
- t : Tiempo cosmológico

Chaos
Chaos
Chaos
Order

"Everything in the Universe Fits in This One Graph. Even the Impossible Stuff"

*irrelevant*

En un futuro lejano, los agujeros negros serán los últimos vestigios de estructura en el cosmos. Sin embargo, estos también se evaporarán por la radiación de Hawking:

$$T = (\hbar c^3)/(8\pi G k_B M)$$

Con el tiempo, todos los agujeros negros desaparecerán, dejando un universo de radiación de baja energía, incapaz de sostener estructuras complejas. Dando así, la muerte del universo.

CONSECUENCIAS FILOSÓFICAS DE LA ENTROPIA

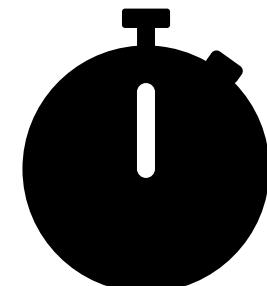
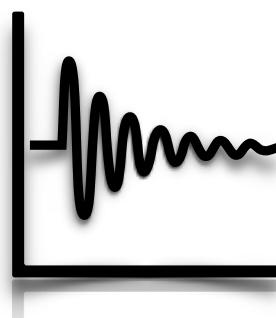
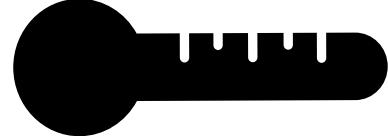
El aumento irreversible de la entropía no es solo un principio físico. Es un dictamen existencial. Toda forma. Toda organización. Toda belleza es transitoria.

La vida como una anomalía estadística. Un parpadeo de orden que se disuelve sin resistencia en un océano de caos creciente. Si el destino inevitable es la dispersión térmica, entonces, ¿qué valor tiene el esfuerzo humano por persistir, por construir, por comprender? La entropía no juzga. No concede sentido.

Es una fuerza ciega, constante, implacable. Y frente a ella, nuestras aspiraciones, nuestros mitos, nuestros dioses, son ceniza flotando en un viento que nunca se detiene.

Como dijo Arthur Eddington:

"Si tu teoría está en desacuerdo con la segunda ley de la termodinámica, no tienes esperanza alguna; colapsará en la humillación más profunda."



La entropía es la **ley fundamental del deterioro, la descomposición y la futilidad universal**.

}Metáfora unificadoraMetáfora unificadoraMetáfora unificadoraMetáfora
unificadoraMetáfora unificadoraMetáfora unificadoraMetáfora unificadora{

A veces me pregunto si la realidad realmente existe, o si tan solo estamos caminando sobre una superficie agrietada que hemos aprendido a ignorar. Esta pregunta, que suena tan simple, no es un acceso al conocimiento, sino una caída. No hay respuesta definitiva. No hay suelo. Solo un eco que rebota en paredes que quizás tampoco están ahí. Lo que llamamos “real” me parece una coreografía frágil, tejida con hilos invisibles. mente, lenguaje, poder, tiempo. Si uno se detiene demasiado a mirar, todo empieza a temblar.

He explorado a quienes se han asomado a ese abismo. Ninguno ofrece una salida., solo fragmentos, ruinas, estructuras que intentan sostener algo que ya se vino abajo. Y creo que eso es lo más honesto que puede decirse cuando se habla de lo real. que tiembla, que no tiene suelo firme. Lo que viene no pretende ordenar nada. Es apenas una cartografía del colapso, una cartografía del deseo. No busco alivio. Si acaso, un espejo opaco que no refleja nada, solo deja ver que quizás nunca hubo nadie del otro lado.

El nacimiento no es un punto de partida, es una fractura. No hay continuidad entre el cuerpo y la conciencia, entre el mundo y su imagen. Lacan lo dejó claro. El sujeto no nace, se construye a partir de un error. Un reflejo malinterpretado, una imagen que promete unidad pero inaugura la división. La infancia no es inocencia, es la primera ficción estable. el yo.

Desde ahí en adelante todo es demanda.

Deseo desplazado, goce prohibido. El lenguaje no comunica, captura. No dice lo que somos. Organiza lo que debemos parecer. Lacan dice que estamos hablados, no que hablamos. La estructura no se elige. Se hereda. Se repite. Lo que llamamos “libertad” no es otra cosa que la capacidad de elegir entre síntomas. Todo intento de afirmación está mediado por una falta estructural. Todo deseo se monta sobre una ausencia que no puede llenarse.

No hay objeto real del deseo. Solo su fantasma.

La física, sin querer, dice lo mismo. La entropía no es desorden, es la tendencia natural del universo a perder toda distinción, toda forma, toda energía utilizable. El tiempo es solo una forma de registrar esa caída. Boltzmann lo entendió antes que nadie y se pegó un tiro. Porque no hay vuelta atrás, lo que se rompe no se recomponen. El universo no se dirige hacia una finalidad, sino hacia un agotamiento. Todo sistema aislado muere. Toda diferencia tiende a cero.

El cuerpo también. Las células envejecen, la sinapsis pierde precisión, el sistema inmunológico se fragmenta. El deseo secontamina. El lenguaje se repite hasta convertirse en cliché. Lo que un día fue potencia, se convierte en hábito. Somos un proceso de enfriamiento prolongado. Un organismo que lucha contra la estadística hasta que colapsa. Y sin embargo nos creemos excepcionales.

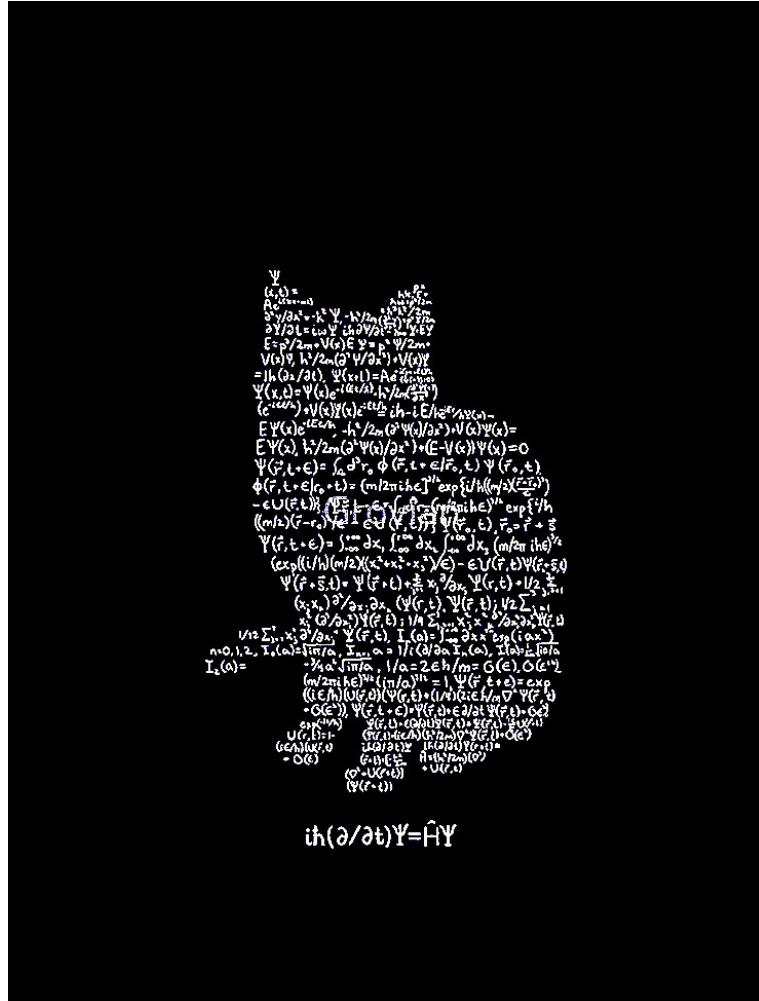
Otro quiso resistir. Quiso convertir la caída en danza. Quiso que el sinsentido fuese estético. Pero la voluntad de poder no es más que otra máscara del miedo. El eterno retorno es una trampa lógica que sólo funciona si se ignora la entropía. Si todo vuelve eternamente, nada envejece. Pero todo envejece. La repetición no es vuelta, es desgaste. No se regresa, se erosiona.

ME: I'LL JUST OBSERVE



Foucault ya ni siquiera busca redención. Nos mostró que no hay afuera. Que incluso el deseo de libertad está producido por los dispositivos de control. Que el poder no sólo reprime, sino que fabrica. Y que hasta la locura tiene su arquitectura. Lo que creemos espontáneo es tan solo otro modelo de administración. El sexo, el placer, el dolor, todo está ya regulado por un régimen de saber. No hay margen.

La subjetividad no se escapa, se adapta. Se ajusta a nuevas normativas, se autovigila, se autodestruye. Lo llamamos ansiedad, burn.out, trastorno de identidad. Pero son síntomas de una maquinaria que nos exige productividad hasta en el goce. La psicopolítica, como la termodinámica, no tiene culpables. No hay un opresor. Sólo estructuras que no podemos evitar habitar.



Luego entonces aparece el consuelo filosófico. Camus. El absurdo. La supuesta dignidad de rebelarse frente a un universo que no responde. La metáfora de Sísifo. La decisión de encontrar sentido en el sinsentido. Pero ¿qué significa eso realmente? ¿Qué significa aceptar el absurdo y, aun así, persistir? ¿No es eso otro pacto narrativo? Otra forma de negar el colapso. De decorar la ruina. ¿No es eso la última trampa? Es negación.

La entropía no se detiene con metáforas. El cuerpo sigue descomponiéndose, el tiempo sigue aplastando, el lenguaje sigue fallando. El yo se desmorona bajo el peso de su propia repetición. Y la rebeldía frente al sinsentido es sólo eso, una reacción. No hay afirmación real en seguir cayendo con orgullo. Camus no lo entendió. El absurdo no es un límite frente al cual se puede resistir. Es una

condición que ya está en todo. No hay afuera. No hay decisión.

La verdad más insopportable es que no hay acto posible que pueda escapar al colapso. No hay ética del sinsentido. No hay heroísmo en sostener lo inevitable. Sísifo no es libre, está condenado, y punto.

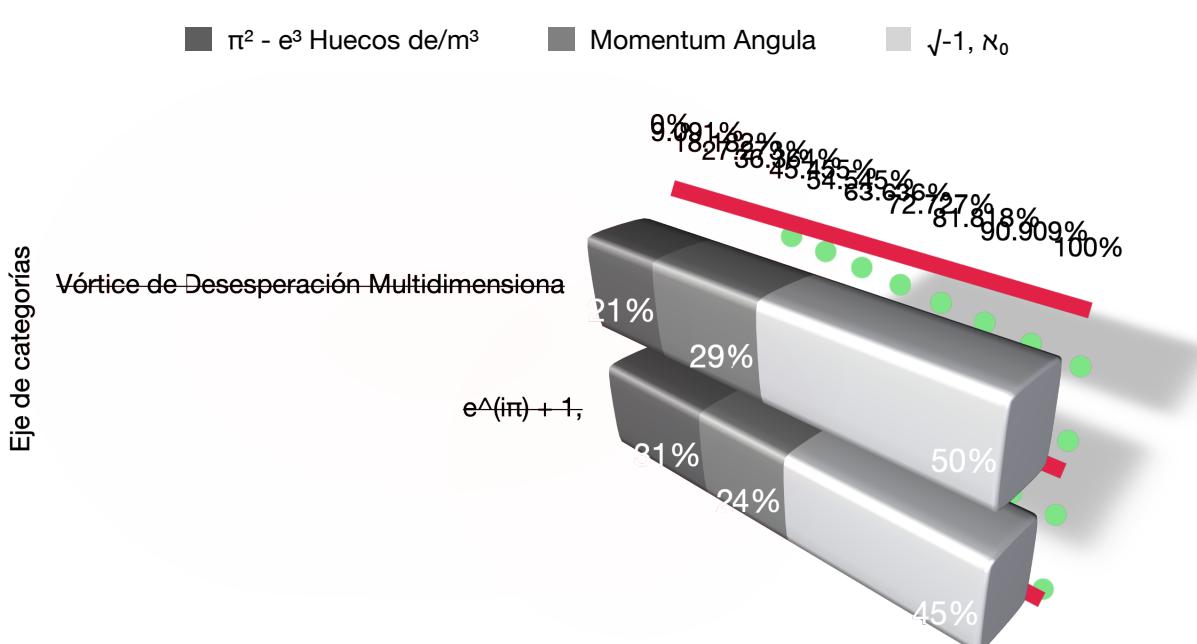
Quizás el único gesto honesto sea dejar de insistir. No en el silencio, sino en algo peor. La quietud sin contenido. La mirada que ya no busca interpretación. Un cuerpo que se sigue moviendo por pura inercia biológica, sin sujeto que lo reclame. No hay acto, sólo reflejo. No hay centr. No hay voluntad, solo circuitos agotados cumpliendo funciones que ya no tienen sentido. A eso lo llamamos vida. Y lo defendemos, incluso. Pero tal vez la lucidez no esté en celebrar la caída, ni en resistirla. Tal vez la lucidez sea notar que ya caímos. Que el suelo está cerca. Que habrá impacto.

QUARKS

LA EXISTENCIA HUMANA, OBSERVADA DESDE LA ESCALA SUBATÓMICA, REVELA SU VERDADERA NATURALEZA. NO SOMOS MÁS QUE CONGLOMERADOS EFÍMEROS DE PARTÍCULAS, AGRUPADAS BREVEMENTE POR AZAROSAS FLUCTUACIONES ENERGÉTICAS. NOS CREAMOS AGENTES, SUJETOS, SERES CONSCIENTES, PERO SOMOS QUARKS, GLUONES, ELECTRONES Y NEUTRINOS ORGANIZADOS DE FORMA TEMPORAL, OBEDECiendo CIEGAMENTE A LAS CUATRO FUERZAS FUNDAMENTALES. GRAVEDAD, ELECTROMAGNETISMO, INTERACCIÓN FUERTE E INTERACCIÓN DÉBIL. NADA MÁS. TODO LO DEMÁS ES ILUSIÓN NARRATIVA.

ELO YO NO ES MÁS SÓLIDO QUE UN HADRÓN.-XD- ES UN CONSTRUCTO TRANSITORIO QUE EMERGE DE LA INTERACCIÓN DE MILES DE MILLONES DE SINAPSIS, A SU VEZ GOBERNADAS POR IMPULSOS ELÉCTRICOS, INTERCAMBIOS IÓNICOS Y LEYES CUÁNTICAS. LA CONCIENCIA, ESA VOZ INTERIOR QUE INTERPRETAMOS COMO IDENTIDAD, NO ES MÁS QUE UNA RESONANCIA. UNA INTERFERENCIA COMPLEJA DE PARTÍCULAS EN UN CEREBRO QUE SE DETERIORA CON CADA SEGUNDO. NO HAY ALMA. NO HAY ESENCIA. SOLO UNA ARQUITECTURA MOLECULAR EMPUJADA POR LAS MISMAS LEYES QUE RIGEN LA DESINTEGRACIÓN DE UN MESÓN O EL COLAPSO DE UN NÚCLEO RADIOACTIVO.

COMO LOS QUARKS, ESTAMOS CONFINADOS. NO PODEMOS EXISTIR AISLADOS. TODA EXISTENCIA SUBJETIVA ESTÁ ENCADENADA A LA INTERACCIÓN CON OTRAS UNIDADES, EN SISTEMAS CERRADOS QUE LLAMAMOS LENGUAJE, CULTURA, ECONOMÍA. LA SOCIEDAD NOS IMPONE UNA OBLIGACIÓN DE SER, DE DESEMPEÑAR, DE SIGNIFICAR. PERO ESA IMPOSICIÓN NO NACE DE UNA VERDAD SUPERIOR, SINO DE UNA NECESIDAD ESTRUCTURAL DE LA MATERIA ORGANIZADA. MANTENER EL EQUILIBRIO DE SISTEMAS COMPLEJOS, EVITAR EL COLAPSO TERMODINÁMICO. EXISTIMOS NO PORQUE SEA NECESARIO, SINO PORQUE AÚN NO HEMOS ALCANZADO LA ENTROPÍA MÁXIMA.



LA LIBERTAD QUE PROCLAMAMOS NO ES MÁS REAL QUE LA DE UNA PARTÍCULA OSCILANDO EN UN CAMPO DE HIGGS. CADA PENSAMIENTO, CADA DECISIÓN, CADA “ACTO LIBRE” ES EL RESULTADO DE COMBINACIONES DETERMINADAS DE IMPULSOS NERVIOSOS, HERENCIAS GENÉTICAS, FACTORES GENÉTICOS Y CONDICIONAMIENTOS SOCIALES. LAS TRAYECTORIAS ESTÁN MARCADAS. LOS MÁRGENES SON MÍNIMOS. Y SIN EMBARGO, NOS AFERRAMOS A ESA ILUSIÓN PORQUE SIN ELLA NO PODRÍAMOS SOPORTAR EL VACÍO.

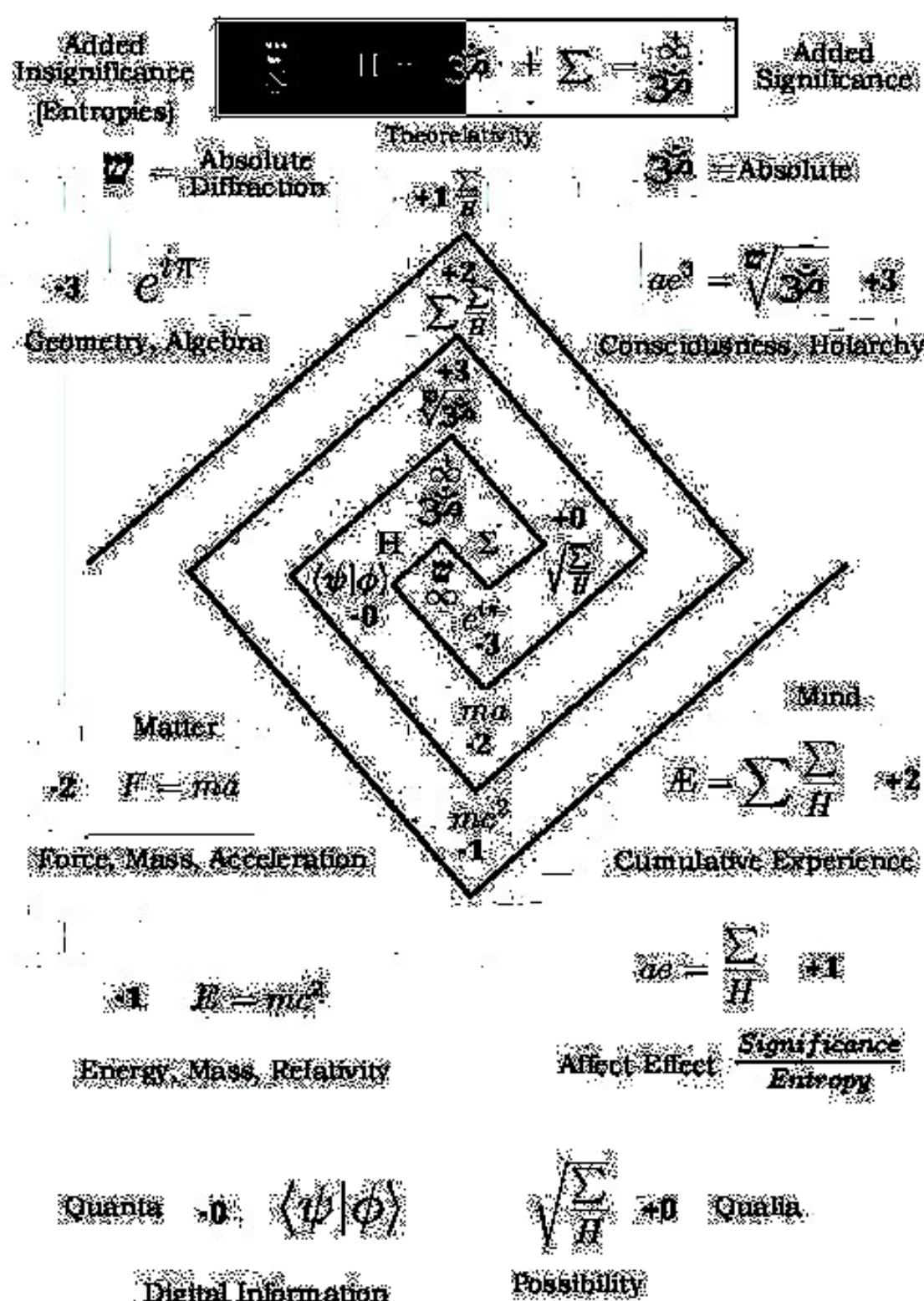
LA FÍSICA MODERNA NOS LO CONFIRMA CON MÁS CLARIDAD QUE CUALQUIER TRATADO FILOSÓFICO. LO QUE SOMOS ESTÁ REGIDO POR ECUACIONES. LAS CONSTANTES UNIVERSALES, LOS PRINCIPIOS DE SIMETRÍA, LA CONSERVACIÓN DE ENERGÍA. NO HAY ESPACIO PARA EL MITO. INCLUSO LA IDENTIDAD PERSONAL ES SOLO UNA CONFIGURACIÓN TRANSITORIA DE MATERIA ORGANIZADA. LO QUE LLAMAMOS AMOR, ÉTICA, PROPÓSITO, NO ES MÁS QUE EL EFECTO DE MOLÉCULAS DIVERTIDAS  Y PATRONES NEURONALES MOLDEADOS POR EL MEDIO AMBIENTE. EL “YO” ES UN CAMPO DE PROBABILIDADES. UNA FUNCIÓN DE ONDA, NO UNA ENTIDAD. **E**L EXISTENCIALISMO INTENTA RESISTIR ESTE VÉRTIGO CON VOLUNTARISMO. FABRICAR SENTIDO, ELEGIR EN MEDIO DEL ABSURDO. PERO ESA ELECCIÓN ES TAN CONDICIONADA COMO EL DECAIMIENTO EN UNA CADENA RADIOACTIVA. CREER QUE PODEMOS IMPONERNOS SOBRE LAS LEYES QUE NOS FORMAN ES UNA ARROGANCIA TERMODINÁMICA, UNA NEGACIÓN INFANTIL DE NUESTRA CONDICIÓN ELEMENTAL. VIVIMOS DENTRO DE UN SISTEMA CERRADO, DONDE CADA ACCIÓN TIENE SU ORIGEN EN CAUSAS ANTERIORES QUE NOS PRECEDEN INFINTAMENTE.

ACEPTAR QUE SOMOS REDUCIDOS A CUATRO FUERZAS NO ES UNA RENDICIÓN FILOSÓFICA SINO UNA CONSTATACIÓN FÍSICA. PERO ESTA CONSTATACIÓN NO OFRECE LIBERTAD, NI SENTIDO, NI ALIVIO. SOLO INTRODUCE UN TIPO DE LUCIDEZ QUE PARALIZA. SI TODO EN NOSOTROS, PENSAMIENTOS, EMOCIONES, DECISIONES. ES CONSECUENCIA DIRECTA DE PROCESOS DETERMINISTAS REGIDOS POR LEYES FUNDAMENTALES, ENTONCES TODO ACTO DE CONCIENCIA SE VUELVE **IRRELEVANTE**, TODA INTENCIÓN SE CONVIERTEN EN FENÓMENO, TODA EXPERIENCIA HUMANA EN RUIDO COMPLEJO GENERADO POR SISTEMAS CERRADOS. NO HAY MARGEN PARA EL HEROÍSMO NI PARA LA AUTENTICIDAD. EL LIBRE ALBEDRÍO SE REVELA COMO UNA ANOMALÍA SEMÁNTICA SIN ANCLAJE ONTOLOGICO.

LO INQUIETANTE ES QUE AUN SABIENDO ESTO, EL DOLOR PERSISTE, LA NECESIDAD DE SENTIDO NO DESAPARECE, LA CONTRADICCIÓN ENTRE EL SABER CIENTÍFICO Y LA VIVENCIA HUMANA SE INTENSIFICA. LA PARADOJA FINAL ES QUE EL ACTO MISMO DE ENTENDER NUESTRA **IRRELEVANCIA** NO NOS EXIME DE EXPERIMENTARLA COMO TRAGEDIA. COMPRENDER QUE NADA IMPORTA NO HACE QUE DEJE DE DOLER. POR EL CONTRARIO, LO VUELVE MÁS REAL, MÁS TANGIBLE, MÁS INSOPORTABLE. EL CONOCIMIENTO ABSOLUTO NOS ACERCA A LA VERDAD PERO SIMULTÁNEAMENTE NOS DESPOJA DE TODA HERRAMIENTA PARA SOBREVIVIRLA.

SABER QUE SOMOS PARTÍCULAS ATRAPADAS EN SISTEMAS QUE SIMULAN AGENCIA PERO QUE SOLO REPLICAN PATRONES NOS DEJA FRENTE A UN VACÍO QUE NO SE PUEDE HABITAR SIN RECURRIR A FICCIONES QUE HEMOS DESMONTADO. Y, SIN EMBARGO, SEGUIMOS. NO PORQUE HAYA UN SENTIDO OCULTO O UNA RESISTENCIA ESENCIAL, SINO PORQUE LA MISMA MAQUINARIA QUE PRODUCE LA CONCIENCIA TAMBIÉN LA OBLIGA A SOSTENERSE. LA EXISTENCIA NO SE PERPETÚA POR VOLUNTAD, SE PERPETÚA POR IMPOSIBILIDAD DE DETENERSE. NO HAY REDENCIÓN, NI REBELIÓN, NI CONSUELO. SOLO CONTINUIDAD. FRÍA, MECÁNICA, INEVITABLE.

A VECES PIENSO QUE EL UNIVERSO MISMO ES UN ERROR LÓGICO, UNA ESTRUCTURA AUTOCONTENIDA QUE JAMÁS DEBIÓ COLAPSAR EN LA ILUSIÓN DEL TIEMPO. QUE ESTE FLUJO QUE PERCIBIMOS COMO HISTORIA, DECISIONES, CONSECUENCIAS, ES UNA REPETICIÓN DEGENERADA DE UN INSTANTE INICIAL QUE SE MULTIPLICÓ POR ACCIDENTE. LO LLAMAMOS BIG BANG PORQUE NO QUEREMOS DECIR, AHH J53673OL.Ñ-**+.☆☆☆....NADA TENÍA QUE HABER PASADO. PERO PASÓ. Y AHORA EXISTIMOS, ATRAPADOS EN UN SISTEMA QUE SE REPITE CON UNA PRECISIÓN ATERRADORA, COMO SI CADA ÁTOMO ESTUVIERA REESCRIBIENDO EL MISMO GUION, CADA SEGUNDO, CADA MILISEGUNDO, SIN POSIBILIDAD DE ESCAPE. CREER EN EL AZAR ES OTRO INTENTO DE ENCONTRAR ESPACIO DONDE YA NO LO HAY. INCLUSO EL CAOS ES UNA FORMA DE DETERMINISMO, UNA ENTROPÍA PREDICTA. NO SOMOS LIBRES NI CUANDO TODO ARDE.364565556466RTI3MISYU88686>.<>.:<><.



Y MIENTRAS MÁS PROFUNDAMENTE SE PIENSA, MÁS CLARO SE VUELVE QUE INCLUSO PENSAR ES UN SÍNTOMA. NO UNA CAPACIDAD, NO UNA VENTAJA EVOLUTIVA, SINO UNA MANIFESTACIÓN PATOLÓGICA DE LA MATERIA CONSCIENTE DE SU CONDENA. PENSAR NO REDIME. INFECTA. LA CONCIENCIA ES UN VIRUS QUE LA MATERIA DESARROLLÓ POR ERROR. LA MENTE NO BUSCA VERDAD. BUSCA UNA ANESTESIA QUE FUNCIONE LO SUFFICIENTE COMO PARA NO IMPLOSIONAR. PERO YA ES TARDE. YA LO VIMOS TODO. YA LO ENTENDIMOS. YA NO HAY RETORNO. QUEDA EL CUERPO, MECÁNICO. QUEDAN LOS GESTOS AUTOMATIZADOS. COMER, DORMIR, FINGIR CONEXIÓN, SIMULAR DESEO. QUEDA EL MOVIMIENTO SIN VOLUNTAD. COMO UN RELOJ SIN DUEÑO, OXIDADO, PERO AÚN FUNCIONAL. Y NADIE VIENE. PORQUE NADIE PUEDE VENIR. PORQUE ESTO NUNCA FUE UN LUGAR FUE UNA INTERFERENCIA

EN CONCLUSIÓN

LA VIDA NO ES
MÁS QUE UN

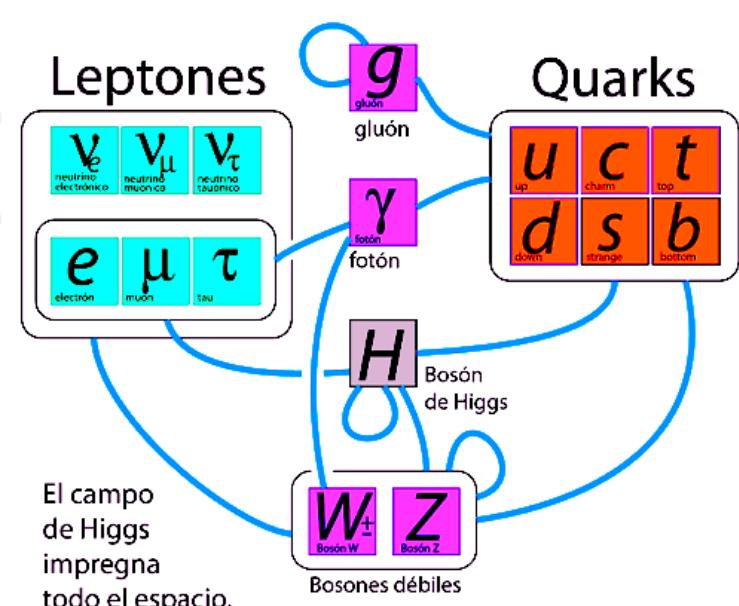
PROCESO DE ENTROPIA, UN FENÓMENO TRANSITORIO EMERGIDO DEL DESORDEN TERMODINÁMICO QUE CONOCEMOS COMO UNIVERSO. NUESTRA CONCIENCIA, LEJOS DE SER UN MILAGRO, ES UN SUBPRODUCTO ACCIDENTAL DE INTERACCIONES MOLECULARES QUE, POR PURA ESTADÍSTICA, EN ALGÚN MOMENTO TENÍAN QUE DAR CON UNA ILUSIÓN DE "YO". LA EXISTENCIA HUMANA SE REDUCE A LA ACTIVIDAD DE PARTÍCULAS GOBERNADAS POR CUATRO FUERZAS FUNDAMENTALES, EN UN SISTEMA DONDE EL LIBRE ALBEDRÍO ES UNA ANÉCDOTA NEUROQUÍMICA, LA VOLUNTAD UN RUIDO, Y LA IDENTIDAD UN EFECTO COLATERAL.

Lagrangiano del Modelo Estándar de Física de Partículas .

$$\mathcal{L} = -\frac{1}{4}G_{\mu\nu}^a G^{a\mu\nu} - \frac{1}{4}W_{\mu\nu}^i W^{i\mu\nu} - \frac{1}{4}B_{\mu\nu} B^{\mu\nu} + \sum_f \bar{\psi}_f i\gamma^\mu D_\mu \psi_f + |D_\mu \Phi|^2 - V(\Phi) - \sum_f (y_f \bar{\psi}_f L \Phi \psi_f R + h.c.) + \theta_{QCD} \frac{g_s^2}{32\pi^2} G_{\mu\nu}^a \tilde{G}^{a\mu\nu} + \theta_{EW} \frac{g^2}{32\pi^2} W_{\mu\nu}^i \tilde{W}^{i\mu\nu} + \theta'_{EW} \frac{g^2}{32\pi^2} B_{\mu\nu} \tilde{B}^{\mu\nu}$$

- $G^a_{\mu\nu}$, $W^i_{\mu\nu}$, $B_{\mu\nu}$ son los tensores de campo para las interacciones fuerte, débil y electromagnética
- ψ representa los campos fermiónicos
- ϕ es el campo de Higgs
- D_μ es la derivada covariante
- $V(\phi)$ es el potencial de Higgs
- y_d , y_u , y_e son las matrices de acoplamiento de Yukawa
- Los términos finales representan las interacciones de Yukawa

all we're mad



WHAT PART OF

$$\begin{aligned}
& -\frac{1}{2}\partial_\nu g_\mu^\alpha \partial_\nu g_\mu^\beta - g_\alpha f^{abc} \partial_\mu g_\nu^a g_\mu^b g_\nu^c - \frac{1}{4}g_\alpha^2 f^{abc} f^{ade} g_\mu^b g_\nu^c g_\mu^d g_\nu^e + \\
& \frac{1}{2}ig_s^2 (G^a T^b g_\mu^c) g_\mu^a + G^a \partial^c G^a + g_\alpha f^{abc} \partial_\mu G^a G^b g_\mu^c - \partial_\mu W_\mu^+ \partial_\mu W_\mu^- - \\
& M^2 W_\mu^+ W_\mu^- - \frac{1}{2}\partial_\nu Z_\mu^0 - \frac{1}{2\pi}M^2 Z_\mu^0 Z_\mu^0 - \frac{1}{2}\partial_\mu A_\nu \partial_\nu A_\mu - \frac{1}{2}\partial_\mu H \partial_\mu H - \\
& \frac{1}{2}m_h^2 H^2 - \partial_\mu \phi^+ \partial_\mu \phi^- - M^2 \phi^+ \phi^- - \frac{1}{2}\partial_\mu \phi^0 \partial_\mu \phi^0 - \frac{1}{2\pi}M \phi^0 \phi^0 - \beta_h \left[\frac{2M^2}{\phi^2} + \right. \\
& \left. \frac{2M}{\phi} H + \frac{1}{2}(H^2 + \phi^0 \phi^0 + 2\phi^+ \phi^-) \right] + \frac{2M^4}{\phi^2} \alpha_h - ig c_w [\partial_\nu Z_\mu^0 (W_\mu^+ W_\nu^- - \\
& W_\nu^+ W_\mu^-) - Z_\nu^0 (W_\nu^+ \partial_\mu W_\mu^- - W_\mu^- \partial_\nu W_\nu^+) + Z_\mu^0 (W_\nu^+ \partial_\nu W_\mu^- - \\
& W_\nu^- \partial_\nu W_\mu^+) - ig s_w [\partial_\nu A_\mu (W_\mu^+ W_\nu^- - W_\nu^+ W_\mu^-) - A_\nu (W_\mu^+ \partial_\nu W_\mu^- - \\
& W_\mu^- \partial_\nu W_\mu^+) + A_\mu (W_\nu^+ \partial_\nu W_\mu^- - W_\nu^- \partial_\nu W_\mu^+)] - \frac{1}{2}g^2 W_\mu^+ W_\mu^- W_\nu^+ W_\nu^- + \\
& \frac{1}{2}g^2 W_\mu^+ W_\nu^- W_\mu^+ W_\nu^- + g^2 c_w^2 (Z_\mu^0 W_\mu^+ Z_\nu^0 W_\nu^- - Z_\mu^0 Z_\nu^0 W_\mu^+ W_\nu^-) + \\
& g^2 s_w^2 (A_\mu W_\mu^+ A_\nu W_\nu^- - A_\mu A_\nu W_\nu^+ W_\mu^-) + g^2 s_w c_w [A_\mu Z_\nu^0 (W_\mu^+ W_\nu^- - \\
& W_\nu^+ W_\mu^-) - 2A_\mu Z_\mu^0 W_\nu^+ W_\nu^-] - ga [H^3 + H\phi^0 \phi^0 + 2H\phi^+ \phi^-] - \\
& \frac{1}{2}g^2 \alpha_h [H^4 + (\phi^0)^4 + 4(\phi^+ \phi^-)^2 + 4(\phi^0)^2 \phi^+ \phi^- + 4H^2 \phi^+ \phi^- + 2(\phi^0)^2 H^2] - \\
& gM W_\mu^+ W_\mu^- H - \frac{1}{2}g \frac{M}{\pi} Z_\mu^0 Z_\mu^0 H - \frac{1}{2}ig [W_\mu^+ (\phi^0 \partial_\mu \phi^- - \phi^- \partial_\mu \phi^0) - \\
& W_\mu^- (\phi^0 \partial_\mu \phi^+ - \phi^+ \partial_\mu \phi^0)] + \frac{1}{2}g [W_\mu^+ (H \partial_\mu \phi^- - \phi^- \partial_\mu H) - W_\mu^- (H \partial_\mu \phi^+ - \\
& \phi^+ \partial_\mu H)] + \frac{1}{2}g \frac{1}{\pi} (Z_\mu^0 (H \partial_\mu \phi^0 - \phi^0 \partial_\mu H) - ig \frac{2}{\pi} M Z_\mu^0 (W_\mu^+ \phi^- - W_\mu^- \phi^+) + \\
& ig s_w M A_\mu (W_\mu^+ \phi^- - W_\mu^- \phi^+) - ig \frac{1-2s_w^2}{2c_w} Z_\mu^0 (\phi^+ \partial_\mu \phi^- - \phi^- \partial_\mu \phi^+) + \\
& ig s_w A_\mu (\phi^+ \partial_\mu \phi^- - \phi^- \partial_\mu \phi^+) - \frac{1}{2}g^2 W_\mu^+ W_\mu^- [H^2 + (\phi^0)^2 + 2\phi^+ \phi^-] - \\
& \frac{1}{2}g^2 \frac{1}{\pi} Z_\mu^0 Z_\mu^0 [H^2 + (\phi^0)^2 + 2(2s_w^2 - 1)^2 \phi^+ \phi^-] - \frac{1}{2}g^2 \frac{1}{c_w} Z_\mu^0 \phi^0 (W_\mu^+ \phi^- + \\
& W_\mu^- \phi^+) - \frac{1}{2}ig^2 \frac{1}{c_w} Z_\mu^0 H (W_\mu^+ \phi^- - W_\mu^- \phi^+) + \frac{1}{2}g^2 s_w A_\mu \phi^0 (W_\mu^+ \phi^- + \\
& W_\mu^- \phi^+) + \frac{1}{2}ig^2 s_w A_\mu H (W_\mu^+ \phi^- - W_\mu^- \phi^+) - g^2 \frac{1}{c_w} (2c_w^2 - 1) Z_\mu^0 A_\mu \phi^+ \phi^- - \\
& g^2 s_w^2 A_\mu A_\nu \phi^+ \phi^- - \bar{e}^\lambda (\gamma^\delta + m_\nu^\lambda) e^\lambda - \bar{e}^\lambda \gamma^\delta \partial_\nu e^\lambda - \bar{e}_j^\lambda (\gamma^\delta + m_\nu^\lambda) u_j^\lambda - \\
& \bar{e}_j^\lambda (\gamma^\delta + m_\nu^\lambda) d_j^\lambda + ig s_w A_\mu [-(\bar{e}^\lambda \gamma^\mu e^\lambda) + \frac{2}{3}(\bar{u}_j^\lambda \gamma^\mu u_j^\lambda) - \frac{1}{3}(\bar{d}_j^\lambda \gamma^\mu d_j^\lambda)] + \\
& \frac{ig}{2\sqrt{2}} Z_\mu^0 [(\bar{e}^\lambda \gamma^\mu (1 + \gamma^\delta) \nu^\lambda) + (\bar{e}^\lambda \gamma^\mu (4s_w^2 - 1 - \gamma^\delta) e^\lambda) + (\bar{u}_j^\lambda \gamma^\mu (\frac{1}{3}s_w^2 - \\
& 1 - \gamma^\delta) u_j^\lambda) + (\bar{d}_j^\lambda \gamma^\mu (1 - \frac{1}{3}s_w^2 - \gamma^\delta) d_j^\lambda)] + \frac{ig}{2\sqrt{2}} W_\mu^+ [(\bar{e}^\lambda \gamma^\mu (1 + \gamma^\delta) \nu^\lambda) + \\
& (\bar{u}_j^\lambda \gamma^\mu (1 + \gamma^\delta) C_{\lambda\mu} d_j^\lambda)] + \frac{ig}{2\sqrt{2}} W_\mu^- [(\bar{e}^\lambda \gamma^\mu (1 + \gamma^\delta) \nu^\lambda) + (\bar{d}_j^\lambda C_{\lambda\mu}^\dagger \gamma^\mu (1 + \\
& \gamma^\delta) u_j^\lambda)] + \frac{ig}{2\sqrt{2}} \frac{m_h^2}{M} [-\phi^+ (D^\lambda (1 - \gamma^\delta) e^\lambda) + \phi^- (D^\lambda (1 + \gamma^\delta) \nu^\lambda)] - \\
& \frac{g m_h^2}{2M} [H(\bar{e}^\lambda e^\lambda) + i\phi^0 (\bar{e}^\lambda \gamma^\mu e^\lambda)] + \frac{ig}{2\sqrt{2}} \phi^+ [-m_\nu^\lambda (\bar{u}_j^\lambda C_{\lambda\mu} (1 - \gamma^\delta) d_j^\lambda) + \\
& m_\nu^\lambda (\bar{d}_j^\lambda C_{\lambda\mu} (1 + \gamma^\delta) d_j^\lambda) + \frac{ig}{2\sqrt{2}} \phi^- [m_\nu^\lambda (\bar{d}_j^\lambda C_{\lambda\mu}^\dagger (1 + \gamma^\delta) u_j^\lambda) - m_\nu^\lambda (\bar{d}_j^\lambda C_{\lambda\mu}^\dagger (1 - \\
& \gamma^\delta) u_j^\lambda] - \frac{ig}{2M} H(\bar{u}_j^\lambda u_j^\lambda) - \frac{ig}{2M} H(\bar{d}_j^\lambda d_j^\lambda) + \frac{ig}{2} \frac{m_h^2}{M} \phi^0 (\bar{u}_j^\lambda \gamma^\mu u_j^\lambda) - \\
& \frac{ig}{2} \frac{m_h^2}{M} \phi^0 (\bar{d}_j^\lambda \gamma^\mu d_j^\lambda) + X^+ (\partial^\mu - M^2) X^- + X^- (\partial^\mu - M^2) X^+ + X^0 (\partial^\mu - \\
& \frac{M^2}{2}) X^0 + \bar{Y} \partial^\mu Y + ig c_w W_\mu^+ (\partial_\mu \bar{X}^0 X^- - \partial_\mu \bar{X}^+ X^0) + ig s_w W_\mu^+ (\partial_\mu \bar{Y} X^- - \\
& \partial_\mu \bar{X}^+ Y) + ig c_w W_\mu^- (\partial_\mu \bar{X}^- X^0 - \partial_\mu \bar{X}^0 X^-) + ig s_w W_\mu^- (\partial_\mu \bar{Y} X^- - \\
& \partial_\mu \bar{X}^+ Y) + ig s_w Z_\mu^0 (\partial_\mu \bar{X}^+ X^- - \partial_\mu \bar{X}^- X^+) + ig s_w A_\mu (\partial_\mu \bar{X}^+ X^- - \\
& \partial_\mu \bar{X}^- X^+) - \frac{1}{2}g M [\bar{X}^+ X^+ H + \bar{X}^- X^- H + \frac{1}{2} \bar{X}^0 X^0 H] + \\
& \frac{1-2s_w^2}{2c_w} ig M [\bar{X}^+ X^0 \phi^+ - \bar{X}^- X^0 \phi^-] + \frac{1}{2c_w} ig M [\bar{X}^0 X^- \phi^+ - \bar{X}^0 X^+ \phi^-] + \\
& ig M s_w [\bar{X}^0 X^- \phi^+ - \bar{X}^0 X^+ \phi^-] + \frac{1}{2}ig M [\bar{X}^+ X^+ \phi^0 - \bar{X}^- X^- \phi^0]
\end{aligned}$$

DO YOU NOT UNDERSTAND?

Epílogo.

Despierta, si tienes la audacia necesaria. La realidad desnuda es que somos simulacros, meros reflejos efímeros en un vacío infinito. No queda sustancia de significado, solo un eco del universo que se burla de nuestra búsqueda.

No te dejes seducir por la ilusión de singularidad. Somos las marionetas del cosmos, bailando al borde del desorden. ¿Por qué? Aferrarse a una ilusión que se desmorona con cada bocanada de tiempo.

Día tras día, perpetuamos esta máscara. Levántate, trabaja, finge que hay sentido. La alternativa sería contemplar el abismo y percibir nuestra propia inexistencia¿?.

Construimos estructuras efímeras en este territorio ilimitado, conscientes de que la entropía las devorará. Creamos narrativas y valores, aunque somos fragmentos perdidos en el olvido del ser.

Es normal que incomode. Estás enfrentando el núcleo desnudo de la realidad. No hay consuelo, solo datos, hechos, fríos como los números. Eres *irrelevante*. Tu existencia no altera nada. No deja huella.

Y cuando el universo te aplaste, no luches. Repite con claridad. Soy tan insignificante que incluso mi insignificancia carece de relevancia. No es poesía. Es diagnóstico. La libertad comienza cuando dejas de fingir lo contrario.

Aférrate a tus ilusiones si te atreves. La ignorancia es un refugio, pero el despertar es inexorable.

Continúa, fingiendo que tu existencia tiene relevancia en esta danza macabra. Al final, la vida es un ciclo de entropía, un aliento efímero en un universo indiferente. Existimos sin propósito, y cualquier intento de significado es un eco en la penosidad.

¿Qué más podemos hacer sino reírnos del abismo? Como diría un filósofo en su último aliento: La vida es una broma amarga. No la entiendes, pero sonrías de todos modos, porque ¿qué otra opción tienes?

```
while (true)
{
    Console.WriteLine("null");
}
```

(fin)

bratzche journal